

Actividades clave:

Las actividades clave de EcoBambú no consisten solo en cultivar o secar bambú, sino en transformar una fibra vegetal natural en un material estructural capaz de formar parte de un edificio. Ese paso, de planta a elemento arquitectónico, es el núcleo de nuestra propuesta de valor.

El bambú no se utiliza tal y como se corta del campo. Para que pueda funcionar como una viga, un pilar o un panel portante, debe pasar por un proceso industrial controlado. Este proceso elimina la humedad, estabiliza el material y lo convierte en piezas uniformes y resistentes. Gracias a esto, el bambú deja de ser una planta y se convierte en un material de construcción fiable y seguro.

La primera fase es el secado técnico, donde se reduce la humedad del bambú para evitar deformaciones, hongos o problemas de durabilidad.

Después se realiza la laminación, un proceso en el que las fibras se prensan y se unen para crear vigas o paneles homogéneos con resistencia controlada.

A continuación, se lleva a cabo el corte estructural, fabricando piezas con medidas exactas según los planos de los proyectos.

Por último, se realiza el ensamblaje, donde se preparan vigas, paneles o módulos listos para ser usados en obra.

El resultado final son elementos estructurales de bambú, como vigas, columnas o paneles portantes, que pueden integrarse en edificios reales. Cada pieza cumple las normativas europeas de seguridad, carga y durabilidad, lo que garantiza que no se trata de un material decorativo, sino de un componente arquitectónico real.

Las actividades con prioridad alta son el procesamiento industrial del bambú (secado, laminación, corte y ensamblaje) y el control de calidad, ya que sin ellas no existiría el producto estructural.

La prioridad media corresponde a la logística y la gestión comercial, necesarias para entregar y vender el material.

La prioridad baja, a corto plazo, es la innovación, aunque será clave para mejorar procesos y crecer en el futuro.